



**Cómo citar:** Domínguez, Ó. (2019). Comunidades sirio-libanesas en Colombia durante la primera mitad del siglo XX. Revista Alaüla, Vol. 6, 48-61.

**Editor:** María Andrea Rojas. Universidad de Cartagena-Colombia.

**Copyright:** © 2019. Domínguez, Ó. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.

# Comunidades sirio-libanesas<sup>1</sup> en Colombia durante la primera mitad del siglo XX<sup>2</sup>

Óscar Andrés Domínguez Portugal<sup>3</sup>  
Universidad Nacional de Colombia-Colombia.

## RESUMEN

La migración sirio-libanesa a Colombia es uno de los fenómenos más importantes del siglo XX. Esta inicia a mediados del siglo XIX a causa de las reformas Tanzimat impuestas durante el gobierno de Abdülmejit, en las cuales se eliminan ciertas normativas islámicas que ponen en igualdad de condiciones a musulmanes y no musulmanes. Sumado a esto, se dan procesos de desabastecimiento alimenticio en el Levante Mediterráneo y el decaimiento económico del Imperio Otomano. En América llegan a establecer grandes comunidades, que influyen en las prácticas culturales de la región. El presente artículo busca dar una aproximación al fenómeno de la migración sirio-libanesa a Colombia durante la primera mitad del siglo XX. Para ello se utilizaron entrevistas no estructuradas, visitas a espacios frecuentados por esta población en Bogotá y revisión de fuentes secundarias. Se propone que si bien la población levantina vio en Colombia un destino de segunda opción, ésta logra asentarse en Colombia y vincularse a la nueva sociedad a través de las dinámicas comerciales, llegando, por esta vía, a convertirse en un miembro más de la sociedad colombiana. La inmigración sirio-libanesa influye profundamente en las prácticas culturales y comerciales de los colombianos.

**Palabras clave:** Sirio-libaneses; Migración; Colombia; Siglo XX; Extranjero.

## ABSTRACT

Syrian-Lebanese migration to Colombia is one of the most important phenomena of the Twentieth century. This event began in the mid-nineteenth century due to the Tanzimat reforms imposed during the Abdülmejit government, in which certain Islamic regulations that set Muslims and non-Muslims on equal footing were eliminated. Added to this, there are cases of food shortages in the Mediterranean Levant and the economic decline of the Ottoman Empire. The aforementioned group came and to established large communities, whose influence manifest in the cultural practices of the region. This article pretends to

<sup>1</sup> Se les comúnmente conoce como 'Turcos' a las comunidades provenientes de los territorios pertenecientes al Imperio Otomano desde 1860 hasta 1924, cuando éste desaparece. Es de mencionar que en las comunidades donde estas comunidades sirias, libanesas o palestinas, tanto musulmanas como maronitas, tuvieron presencia, se les identifica con el sustantivo de 'turco'. De igual manera, en la actualidad las comunidades árabes, si bien no se identifican como 'turcos', en sus eventos se identifican con la música turca o expresiones culturales turcas más que levantinas.

<sup>2</sup> El presente trabajo es el resultado de una investigación realizada durante el primer semestre del año 2019 para la clase de Historia de Colombia III.

<sup>3</sup> Sociólogo y estudiante de historia de la Universidad Nacional de Colombia.

give an approximation to the phenomenon of Syrian-Lebanese migration to Colombia during the first half of the 20th century. For this, data as unstructured interviews, visits to places frequented by this population in Bogotá and a review of secondary sources were used. It is proposed that although the Levantine population saw Colombia as a second option destination, they managed to settle in and link to the new society through commercial dynamics, thus becoming a member of the society. Syrian-Lebanese immigration deeply influenced the cultural and commercial practices of Colombians.

**Keywords:** Syrian-Lebanese; Migration; Colombia; Twentieth Century; Foreign.

## 1. INTRODUCCIÓN

Si bien Colombia no fue uno de los focos principales de migración a América durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX, una de las comunidades migrantes que se abrió camino en el país fue la comunidad sirio-libanesa. Denominadas despectivamente como ‘turcos’, pues poseían pasaportes del Imperio Otomano<sup>4</sup>, su ruta de vinculación con la sociedad colombiana se dio a través del comercio.

La diáspora sirio-libanesa inicia hacia mediados del siglo XIX, tras la implementación de la política *Tanzimat* o *Regulación u Organización*, en la que se eliminan ciertos derechos y se imponen obligaciones que van en contra de las lógicas sociales de las comunidades establecidas en la gran Siria<sup>5</sup>. A esto se suma el caos económico del Imperio y el imperialismo europeo, que tenía intereses en los territorios otomanos<sup>6</sup>.

Si bien hay indicios de una posible presencia siria en Colombia para 1819, se puede registrar la migración ‘masiva’ a Colombia desde la década de 1880, con un pico en las primeras tres décadas del siglo XX, para descender después de 1930. Si bien se desconocen las causas reales de esa primera migración a nuestro país, lo que sí se puede afirmar es que, de esa primera oleada de migrantes, algunos llegaron por error mientras otros lo hicieron de manera premeditada<sup>7</sup>.

El presente artículo busca analizar la migración levantina a Colombia durante la primera mitad del siglo XX. Para ello, se realizaron dos entrevistas no estructuradas a miembros de la comunidad libanesa y palestina, siendo el primer caso una mujer migrante, y en el segundo, a un descendiente de la migración. Además se realizaron visitas a la Procatedral de Nuestra Señora

<sup>4</sup> Estado Turco, Túrquico o Turcomano por excelencia desde 1452 hasta 1923

<sup>5</sup> Actuales Siria y el Líbano, aunque a veces incluye dicha denominación al territorio palestino-israelí.

<sup>6</sup> Mustafá Ustan, “Las causas no investigadas de la migración de ciudadanos ‘Otomanos’ en América Latina”, Ciudad de Panamá, Universidad de Panamá

<sup>7</sup> Katya Inés Igerio Gamero, “El legado de los inmigrantes árabes y judíos al desarrollo económico de la Costa Caribe colombiana y a la conformación de su empresariado entre 1850-2000” en *Revista Clio América*, Vol. 2, Núm. 4, Santa Marta, Universidad del Magdalena, 2008

del Líbano, ubicada en la Calle 98 con Carrera 8ª, la Mezquita Abu Bakr, localizada en la Calle 80 con Carrera 30 y a la zona comercial de textiles en el centro de la ciudad de Bogotá en la Carrera 9 entre calles 11 y 12. Sumado a lo anterior, se hizo una revisión de fuentes secundarias, especialmente artículos publicados por el Banco de la República.

Para comprender a cabalidad el fenómeno se proponen cuatro secciones: en la primera se hará una demarcación teórica del extranjero y consolidación de solidaridad entre los migrantes, esto a través de las propuestas de Simmel y Weber; en un segundo momento se expondrán las motivaciones de la migración de sirio-libaneses desde Medio Oriente a otras regiones del mundo; seguido a esto, se tratará el tema de los primeros migrantes y su relación con el comercio; por último, se hablará de la consolidación de la solidaridad sirio-libanesa durante la primera mitad del siglo XX.

### 1. El extranjero como círculo social

El individuo aislado no puede existir por sí mismo, puesto que sus intereses egoístas o altruistas, a la vez que surgen pensamientos contradictorios, imposibilitarían al individuo a tomar las acciones necesarias, y en algunos casos trascendentales, para tomar decisiones importantes en el desarrollo de su vida<sup>8</sup>.

Es por eso que el individuo no es *individuo* sino *sujeto*, pues necesita asegurar su existencia a través de la interacción con otros. Esta interacción con otros hace que se imponga una manera de ver y/o entender el mundo, dándose, de esta manera, los elementos básicos la conformación de un *Universo de Sentido*<sup>9</sup>.

Este Universo de Sentido, si bien tiene relativas generalidades, se configura a través de la interacción, no sólo con los pertenecientes al *Mundo de los Contemporáneos*, sino también con el *Mundo de los Predecesores*, es decir, de quienes obtuvimos en un primer momento los elementos para la construcción de nuestra visión de mundo, la cual impondremos, de una u otra forma, a nuestros sucesores<sup>10</sup>. Esta visión casi lineal del asunto nos lleva al elemento de distinción entre las distintas sociedades, pues esta perpetuación del Universo de Sentido en un círculo específico, hace que, dependiendo de otros factores, como las condiciones ambientales y las comunidades cercanas y/o lejanas, se consolide un grupo social específico.

El extranjero es un sujeto que sale de su grupo social hacia otro, y entabla acciones recíprocas con este segundo, pero al no compartir, al menos en su totalidad, el universo de sentido de este otro grupo, hace que tenga elementos

<sup>8</sup> Georg Simmel, *Cuestiones fundamentales de sociología*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2002, p. 58

<sup>9</sup> Thomas Luckmann y Alfred Schütz, *Estructuras del Mundo de la Vida*, Buenos Aires, Amorrortu, 2003

<sup>10</sup> T. Luckmann y A. Schütz, *Estructuras del Mundo de la Vida*; G. Simmel, *Cuestiones fundamentales de sociología*, p. 57-61

extraños en su ser que o lo acerquen o lo alejen del nuevo círculo social al que pertenece. Hemos de resaltar que el espacio es el cuadro en el que se enmarca la interacción entre individuos<sup>11</sup>.

Lo dicho anteriormente nos da las bases para decir que el extranjero es la mezcla perfecta entre el sedentarismo, profundamente arraigado a un espacio determinado, al que denominará como *territorio*, y la emigración, cuyo elemento principal es la no vinculación al espacio<sup>12</sup>. Así, el extranjero es el sujeto que no se ha asentado completamente en un territorio, pero que ha establecido sus acciones recíprocas en un espacio delimitado. Esto da paso a que su forma de vinculación con el círculo social con el que interactúa sea no a través del compartir, al menos en su totalidad, el universo de sentido de sus correlacionales, sino a través del elemento extraño. En ese sentido, para el extranjero, su elemento próximo está en la lejanía<sup>13</sup>. El extranjero se vincula al círculo social a través de un oficio que éste no puede satisfacer por sí mismo<sup>14</sup>.

El extranjero tiende a la objetividad, pues al no estar vinculado directamente con el grupo social hace que se interese por ciertos elementos del círculo, pero no le dé mayor relevancia o no le interese hacer parte de otros. Así, por ejemplo, el extranjero, en la mayoría de los casos, estará interesado en especialmente en elementos de corte comercial por sobre los elementos del círculo de la política local<sup>15</sup>.

Con el extranjero pueden tenerse elementos comunes, aunque siempre hay diferencia entre la comunidad de origen y el otro extraño. En este sentido, esos elementos comunes están determinados por los intereses compartidos. La proximidad que se da entre el 'local' y el extranjero está mediada por la relación de igualdad de condiciones entre el sujeto extraño y el círculo. La interacción con el extranjero resalta el elemento extraño por sobre el común<sup>16</sup>. Si bien el extranjero está en el grupo de manera inorgánica, pertenece orgánicamente a él, pues es con él con el que se satisfacen las necesidades que la comunidad no puede satisfacer por sí misma<sup>17</sup>.

Cuando el extranjero no está solo sino que empieza a interactuar con otros que comparten su mismo Universo de Sentido en un mismo espacio, se da paso a la conformación de círculos sociales más pequeños dentro de un círculo superior, que a su vez busque perpetuar su círculo primigenio entre el más grande, al que no hace parte en su cabalidad, lo que hará que busque elementos para la autoconservación del grupo. Entre estos elementos está el

<sup>11</sup> Georg Simmel, *Sociología: Estudios sobre formas de socialización*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2015, pp. 597-598

<sup>12</sup> G. Simmel, *Sociología*, p. 653

<sup>13</sup> G. Simmel, *Sociología*, p. 654

<sup>14</sup> G. Simmel, *Sociología*, pp. 654-655

<sup>15</sup> G. Simmel, *Sociología*, p. 655

<sup>16</sup> G. Simmel, *Sociología*, pp. 656-658

<sup>17</sup> G. Simmel, *Sociología*, p. 658

honor, los símbolos espirituales y la asociación entre miembros de una misma colectividad<sup>18</sup>. Es decir, se consolida una alta solidaridad entre los miembros del subgrupo y se consolidan redes.

Para el caso que nos convoca hay dos elementos fundamentales para la autoconservación del grupo: la institución y la asociación. La primera se refiere a cuando se da una unión para un fin cuyo vínculo está mediado por un objetivo superior de tipo racional, y con respecto al segundo, se entenderá como una unión voluntaria y consensuada para llegar a un fin mayor<sup>19</sup>.

## 2. Motivaciones de los sirio-libaneses para migrar

El Imperio Otomano fue la configuración estatal islámica más grande y próxima a occidente. La dinastía Osmanlí<sup>20</sup> tuvo control sobre grandes territorios tanto históricamente islámicos como tradicionalmente cristianos. Así, territorios en los Balcanes o en Próximo Oriente, que tienen antiguas tradiciones cristianas, se vieron subyugados a la imposición de la ley islámica. En este sentido, la *Sharia* o Ley Islámica dice que los cristianos, al ser creyentes y pertenecer a una religión de libro, deben ser protegidos en caso de la existencia de un gobierno musulmán por sobre ellos, es decir, si bien deben pagar un impuesto, los cristianos y judíos que viven bajo un gobierno islámico deben ser protegidos por el Estado y tienen derechos y obligaciones diferentes a la de los musulmanes<sup>21</sup>.

Así las cosas, el Sultanato Osmanlí, al además tener el status de Califato, imponía, por sobre las demás leyes, las leyes de la Sharia, haciendo que los cristianos sometidos no prestasen, entre otras cosas, servicio militar.

Tras las reformas *Tanzimat* o *Regulación u Organización*, impuestas durante el gobierno del sultán Abdülmejid declaran el decreto Gülhane<sup>22</sup>, que influido por occidente, daba el status de igualdad a todos los ciudadanos otomanos, independientemente de su religión. Estas reformas conllevaron a procesos de secularización y laicización del Estado Otomano, haciendo que, entre otras cosas, la diferenciación religiosa en relación al uso de súbditos no musulmanes dentro del ejército fuera eliminada. Además, tras las constantes guerras que enfrentó el Imperio durante el siglo XIX, se impuso el reclutamiento forzado en comunidades tanto musulmanas como cristianas y judías presentes en el territorio otomano<sup>23</sup>. Esto es recordado aún hoy por la comunidad libanesa de Bogotá:

<sup>18</sup> G. Simmel, Sociología, cap. VIII

<sup>19</sup> M. Weber, Economía y Sociedad, p. 463-464

<sup>20</sup> Nombre de la Dinastía que gobernaba el Imperio Otomano. Esta fue establecida por Osmán I hacia el siglo XIV, de allí su nombre

<sup>21</sup> Albert Hourani, *La Historia de los Árabes*, Barcelona, Editorial Zeta, 2010

<sup>22</sup> A. Hourani, *La Historia de los Árabes*, p. 334-342

<sup>23</sup> M. Ustan, *Las causas no investigadas de la migración*

“Los turcos son musulmanes, así que fue una persecución contra los cristianos de El Líbano, sobre todo con los hombres [...]. Llevaban a los muchachos a hacer Servicio Militar, [a] los cristianos, ellos los escogían para llevarlos a Safar Barlek. Cuando le decían a la gente que se van para Safar Barlek, entonces, ya sabía la gente que ya no volvían a ver sus hijos, y efectivamente, ya no volvían. No sabemos si los esclavizaban, los mataban, yo no sé, en todo caso, nunca se llegó a saber qué pasó con los jóvenes que [se iban para] allá”<sup>24</sup>.

Sumado a esto, el Estado Otomano empezó a verse afectado por elementos económicos propios del siglo XIX, como el aumento demográfico, las nuevas mercancías de oriente y el Canal de Suez. En este punto hay que resaltar dos elementos: (1) la población civil vivía básicamente de la agricultura, y (2) gran parte de la riqueza tanto de las comunidades como del imperio mismo provenían del comercio. Así, de una parte, el incremento poblacional hizo que la tierra cultivable fuese cada vez menos aprovechada para la producción, lo que conllevaba al empobrecimiento de las comunidades, a la vez que el surgimiento de nuevos productos traídos de oriente, como la seda japonesa, y la apertura del Canal de Suez hizo que las ganancias del comercio se redujeran considerablemente<sup>25</sup>. Sumado a lo anterior, al ser Lesseps, el mismo constructor del Canal de Suez, quien fue concesionado por el Estado colombiano para la realización del Canal de Panamá, promovió el empleo de levantinos al nuevo mundo<sup>26</sup>.

Por último, pero no menos importante, se ponen sobre la mesa elementos *imaginados*, como la visita de Pedro II de Brasil a Palestina y la llegada de misioneros y comunidades cristianas de vertiente occidental<sup>27</sup> a los territorios de la Gran Siria y Palestina, y, por sobre todos, el surgimiento del nacionalismo tanto árabe como turco. Con respecto a lo primero, durante visita de Pedro II en 1877 a Palestina da esperanzas de que en Brasil, y en el nuevo mundo, se dé una fuente de riqueza<sup>28</sup>.

En relación a lo segundo, desde el Gobierno de Mahmud II se permitió la instalación de centros educativos dirigidos por franceses e ingleses, de quienes se veía su mejor calidad en educación, la cual se quería implementar en el Imperio; sin embargo, con la instauración de estos colegios se dio paso a la llegada de misioneros cristianos y al rechazo de los musulmanes para acceder a dichos colegios, lo dio paso al surgimiento de profundas rivalidades entre las dos comunidades (cristiana y musulmana), sumado al ver la guerra entre otomanos y países occidentales no como una lucha por la defensa ‘nacional’ sino como una lucha contra los congéneres de la fe<sup>29</sup>. El conflicto entre ambas comunidades aún se mantiene en El Líbano contemporáneo.

<sup>24</sup> “Entrevista a Mujer Libanesa”, entrevistado por Óscar Domínguez Portugal, Magnético, 30 jun. 2019.

<sup>25</sup> K. Igirio Gamero, El legado de los inmigrantes árabes, p. 305-306, M. Ustan, Las causas no investigadas de la migración

<sup>26</sup> M. Ustan, Las causas no investigadas de la migración, p. 5

<sup>27</sup> Se considera cristianismo de vertiente occidental a las doctrinas cristianas europeas, catolicismo y protestantismo en especial, aunque también entra bajo la categoría la iglesia cristiana ortodoxa.

<sup>28</sup> K. Igirio Gamero, El legado de los inmigrantes árabes, p. 306

<sup>29</sup> M. Ustan, Las causas no investigadas de la migración

Con respecto al último punto, el surgimiento del nacionalismo árabe inicia en 1850 tras los levantamientos de Alepo, en los que si bien se instaura un diálogo con los líderes del movimiento, también surgió dentro de la esfera gubernamental un sentimiento de turquización del Estado, esto para recuperar la gobernabilidad del mismo en las provincias fuera de Anatolia. Esto hizo que surgieran conflictos entre Anatolia y las demás ‘naciones’ súbditas, provocando rechazo al gobierno otomano<sup>30</sup>.

Todos estos elementos, yuxtapuestos dieron paso a la migración masiva y diáspora de los sirios y libaneses. Dependiendo de la religión buscaron migrar a países que compartían la fe. Así, los musulmanes tendieron a ir a Egipto o Irak, mientras que los cristianos a Europa o América.

### 3. Migración sirio-libanesa a Colombia

Colombia es un país cuya migración fue una de las más bajas de la región. Si bien se impulsó la migración de europeos, como en las demás regiones del continente, especialmente mediado por las lógicas del racismo científico del siglo XIX, quienes llegaron, se establecieron y se hicieron parte de la sociedad colombiana fueron los sirio-libaneses<sup>31</sup>.

La migración a Colombia inició en 1884 tras la llegada de uno de los primeros ciudadanos otomano al país, Tufik Aljure<sup>32</sup>. Tras de él llegaron cientos de jóvenes varones y solteros con el fin de trabajar y reunir dineros para sus familiares y/o regresar después<sup>33</sup>. Ya para 1890, familias como Fayad, Saab, Aboshar, Abuchar y Meluk habían constituido sociedades mercantiles<sup>34</sup>.

Con esto dicho, y siguiendo la información obtenida tanto de las fuentes historiográficas como de las entrevistas realizadas, se pueden identificar cinco etapas migratorias para las comunidades sirio-libanesas<sup>35</sup>:

1. De 1880 a 1923 (Durante el Periodo Otomano)
2. De 1924 a 1945 (Tras la desaparición del Imperio Otomano hasta la Segunda Guerra Mundial)
3. De 1948 a 1967 (De la instauración de Israel hasta la Guerra de los Seis Días)
4. De 1970 a 1990 (De la Guerra de los Seis Días hasta la Apertura Económica)
5. Desde 1990 hasta hoy (Periodo Neoliberal)

<sup>30</sup> M. Ustan, Las causas no investigadas de la migración, pp. 11-19

<sup>31</sup> Ana Milena Rhenals Doria, *Del ideal europeo a la realidad árabe: Inmigrantes sirio-libaneses en el circuito comercial entre Cartagena, el Sinú y el Atrato (Colombia). 1880-1930*, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, 2013, p. 35-42

<sup>32</sup> Louise Fawcett de Posada y Eduardo Posada Carbo, “En la tierra de las oportunidades: los Sirio-libaneses en Colombia” en *Boletín cultural y bibliográfico*, 29.29, Bogotá, Banco de la República, 1992, p. 8

<sup>33</sup> K. Igirio Gamero, El legado de los inmigrantes árabes, pp. 306-308

<sup>34</sup> L. Fawcett de Posada y E. Posada Carbo, En la tierra de las oportunidades, p. 8

<sup>35</sup> Isabela Restrepo Mejía, “Encuentro entre dos mundos: la migración árabe en Colombia” en *Revista Oasis*, Núm. 9, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2003, pp. 189-190; Fadi Salem, “Entrevista a Descendiente Palestino”, entrevistado por Óscar Domínguez Portugal, *Magnético*, 2 jul. 2019.; Conversación personal con el dueño del almacén *La Nueva Galería de la Once*.

Es de resaltar que durante los periodos 1 y 2 fue cuándo hubo una mayor tasa de migración, que en los demás periodos. Sumado a esto, durante el último periodo, se ha dado un proceso de migración desde y hacia Estados Unidos, habiendo un cierto tipo de recambio de migración.

Los migrantes se mantuvieron las tradiciones culturales árabes (de Siria, el Líbano y Palestina) de manera profunda, la cual dio paso a dos cosas: (1) una cultura comerciante arraigada, lo que dio paso al desplazamiento de los mercaderes locales, y a la vez una forma de vinculación con la sociedad local, y (2) una cultura de no preocupación y de buscar el bienestar para sus comunidades, por lo que, aún con dificultades y quizá rechazo, impulsaron, voluntaria o involuntariamente, la migración sirio-libanesa a América<sup>36</sup>.

Los sirio-libaneses se establecieron principalmente en la costa caribe colombiana, entrando principalmente por Puerto Colombia, y, en menor medida por Cartagena, Santa Marta y Buenaventura<sup>37</sup>. El caso de Buenaventura es curioso pues llegan no por Panamá o el Caribe, sino por Ecuador. La llegada era compleja, pues muchos iban primero a Estados Unidos para después, tras referencias de hermanos o conocidos llegar a Colombia, mientras que otros llegaban directamente al país, ya fuese por referencias de ‘paisanos’ o por error. Así, por ejemplo, comenta un descendiente Palestino, ya para finales de la década de 1950:

“Mi tío se demoró 43 días en barco. Viajó de Jordania para el Canal de Suez, y de Egipto a Italia y de Italia a Cartagena. Estando en Cartagena, un paisano le dijo que había palestinos en el interior, así que se vino [...] Porque el destino de mi tío era Brasil [...] Mi tío le dijo a mi papá a que se viniera, que acá le tenía trabajo [...] y conformaron una sociedad, de la que surgió una empresa en la que aún estamos”<sup>38</sup>.

Esto nos hace suponer que, de una parte, el viaje transatlántico podía durar dos o tres meses desde el Levante durante las primeras olas de migración, y segundo, que las redes familiares y de conocidos eran muy fuertes durante los primeros días de la migración.

La comunidad sirio-libanesa se radicó principalmente en la Costa Atlántica, siendo Barranquilla la ciudad predilecta. Los libaneses, en un inicio, si bien se radicaron en la Costa Atlántica migraron hacia otras zonas del país, habiendo registros de estadía en los llanos orientales, el Chocó<sup>39</sup> y el Huila<sup>40</sup>, por nombrar algunos ejemplos; entre tanto, los sirios tendieron a establecerse en Cartagena y Bogotá, mientras que los palestinos escogieron La Guajira, Santa Marta y Barranquilla<sup>41</sup>.

<sup>36</sup> M. Ustan, Las causas no investigadas de la migración

<sup>37</sup> I. Restrepo Mejía, Encuentro entre dos mundos, pp. 12-13

<sup>38</sup> Salem, “Entrevista a Descendiente Palestino”.

<sup>39</sup> Luis Fernando González Escobar, “Sirio-libaneses en el Chocó, cien años de presencia histórica y cultural” en *Boletín cultural y bibliográfico*, 34.44, Bogotá, Banco de la República, 1997

<sup>40</sup> “Entrevista a Mujer Libanesa”.

<sup>41</sup> I. Restrepo Mejía, Encuentro entre dos mundos, p. 13

Si bien en un inicio los migrantes sirio-libaneses se dedicaron a las ventas ambulantes, como buhoneros, prontamente establecieron locales comerciales, especialmente dedicados al comercio de telas y ‘chucherías’, y compañías comerciales. Con los dineros recogidos, las comunidades dieron paso a otro tipo de inversiones, principalmente en industria textil, y al sector agropecuario<sup>42</sup>.

Fue muy común que entre levantinos se apoyaran entre sí, pues conocían profundamente las lógicas comerciales y eran preferidos por sobre los colombianos. En las primeras décadas del siglo XX conllevó a la práctica de designación de sitios de colonización y, en algunos casos, el cambio de nombres, como el caso de *Harb* por *Guerra*, para tener un mayor éxito en sus aventuras americanas<sup>43</sup>. Hoy día, esto ha dado como resultado, no solo el establecimiento del mercado de telas por parte de los palestinos y libaneses, sino también la unión comercial entre Judíos, Cristianos y Musulmanes que provienen del Levante Mediterráneo, caso de los dueños de los Almacenes Arturo Calle con los comerciantes palestinos del Centro de Bogotá<sup>44</sup>.

Para inicios del siglo XX hubo tres emplazamientos fundamentales para los sirio-libaneses: el valle del río Sinú, las proximidades al río Atrato y Maicao<sup>45</sup>.

El caso del Valle del Río Sinú se ve ejemplificado en el caso de Lórica. Lórica es un puerto ubicado en el departamento de Córdoba, en la ribera del río Sinú próximo a la costa. Durante la primera mitad del siglo XX era tan común la presencia de sirio-libaneses en la zona que viajeros de la época describen que era más usual escuchar conversaciones en árabe que en español. De igual manera, lograron monopolizar el comercio del río Sinú, haciendo que, para 1914, sólo hubiese dos comerciantes colombianos que traían mercancías desde otras regiones a Lórica. Era tal la importancia económica que tenían los árabes o turcos en la zona que se llegaba a afirmar que sin ellos no habría luz, hielo, mantequilla, abogados, jueces, alcaldes, comerciantes ni mecánicos<sup>46</sup>. Hoy día, es muy común escuchar en la región que entre las comidas típicas de Lórica están los *Kibbes*, comida tradicional de Medio Oriente<sup>47</sup>.

El caso chocoano resalta en la constitución de la hacienda Sautatá por parte de la asociación entre las compañías familiares Abuchar y Meluk, o de Puerto Meluk, en el Medio Baudó. Así, los primeros sirio-libaneses que se instalaron en el Chocó fueron los hermanos Abuchar para 1897<sup>48</sup>. Para inicios del siglo

<sup>42</sup> I. Restrepo Mejía, Encuentro entre dos mundos, p. 15

<sup>43</sup> L. Fawcett de Posada y E. Posada Carbó, En la tierra de las oportunidades; Ana Milena Rhenals Doria, Inmigrantes Sirio-libaneses y sus prácticas económicas (ilegales) en Colombia, 1880-1930 en *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Vol. 23, Núm. 1, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2018

<sup>44</sup> Salem, “Entrevista a Descendiente Palestino”.

<sup>45</sup> Si bien Maicao es la de menos importancia, es dónde más fuerte se mantiene su influencia. Además, se sale de los patrones establecidos por las demás comunidades levantinas, pues es la única comunidad sirio-libanesa y musulmana al mismo tiempo que ha pervivido en el tiempo.

<sup>46</sup> K. Igirio Gamero, El legado de los inmigrantes árabes, p. 310-311

<sup>47</sup> “Entrevista a Mujer Libanesa”.

<sup>48</sup> L. González, Sirio-libaneses en el Chocó, p. 75

XX habían establecido una muy fuerte red comercial, cuyos centros se encontraban en Quibdó y Cartagena, llegando a monopolizar el comercio regional<sup>49</sup>. Para 1903 Abdo Abuchar estableció la finca La Pradera en Urrao, Antioquia, con lo que, no solo se estableció el proyecto agroindustrial más importante de la intendencia del Chocó, sino que también se consolidó el monopolio comercial de los sirio-libaneses entre la intendencia y Cartagena<sup>50</sup>.

Estas empresas empezaron a consolidar un mercado, no monoproduktivo, sino ampliamente diversificado<sup>51</sup>. Las empresas constituidas por esta comunidad también sirvieron, en algunos casos, como una especie de banco, tanto para préstamos como para envíos de dinero<sup>52</sup>. De igual manera, empresarios libaneses, contribuyeron a las redes viales y al transporte regional<sup>53</sup> y al establecimiento de barrios, tal como el barrio Musa en Quibdó<sup>54</sup>. Desde 1925 los sirio-libaneses empezaron a marcharse de la región, sin embargo, fue en la década de 1940, tras la construcción de la carretera Medellín-Quibdó, que esta comunidad abandonó ‘definitivamente’ la zona<sup>55</sup>. Tal fue la importancia de la comunidad siria en la región que en 1927 se dio la llegada del misionero de la iglesia oriental Mikhail Assaf y contribuyeron al establecimiento del Chocó como un departamento para 1950<sup>56</sup>.

El caso de Maicao es particular puesto que ha sido la ciudad que más ha perdurado la cultura sirio-libanesa y en la que, a diferencia de otras zonas de la región, la comunidad establecida profesaba el Islam como religión, pues provenían, en su mayoría, del valle de Bekaa, en el sur de El Líbano<sup>57</sup>. Si bien se funda en 1927, la presencia sirio-libanesa se establece y consolida en la década de 1940, trayendo consigo un profundo impacto cultural. Hoy día, la comunidad maicaera tiene una de las mezquitas más grandes de Suramérica y es un foco islámico para las comunidades musulmanas de Venezuela y Panamá<sup>58</sup>. Además desarrollaron una variante propia del árabe (el árabe maicaero) y en sus calles se pueden ver grafitis escritos en dicha lengua<sup>59</sup>. El comercio es la fuente de ingresos de la comunidad, llegando a poseer cerca del 80% del mercado local<sup>60</sup>.

El caso de Bogotá no se debe dejar fuera, al ser la capital de la república, y la ciudad más importante del país en términos económicos, tanto comerciales como industriales. Así, si bien es posible la llegada de sirio-libaneses durante el siglo XIX, los datos existentes remiten a que para los años 20 del siglo XX

<sup>49</sup> L. González, *Sirio-libaneses en el Chocó*, p. 77

<sup>50</sup> L. González, *Sirio-libaneses en el Chocó*, pp. 78-79

<sup>51</sup> L. González, *Sirio-libaneses en el Chocó*, p. 80

<sup>52</sup> L. González, *Sirio-libaneses en el Chocó*, p. 83

<sup>53</sup> L. González, *Sirio-libaneses en el Chocó*, p. 84

<sup>54</sup> L. González, *Sirio-libaneses en el Chocó*, p. 92

<sup>55</sup> L. González, *Sirio-libaneses en el Chocó*, p. 89-90

<sup>56</sup> L. González, *Sirio-libaneses en el Chocó*, pp. 95-101

<sup>57</sup> Diego Giovanni Castellanos, *El Islam en Bogotá: presencia inicial y diversidad*, Bogotá, Universidad del Rosario, 2010, p. 102

<sup>58</sup> D. Castellanos, *El Islam en Bogotá*, pp. 99-108

<sup>59</sup> Evidenciado en visita vacacional del autor realizado durante Julio de 2017 y la asistencia al evento *Musulmanes como Agentes de Paz* realizada el 1 de octubre de 2016 en el Centro de Memoria Histórica de Bogotá.

<sup>60</sup> K. Igirio Gamero, *El legado de los inmigrantes árabes*, p. 314

se establece la primera comunidad solidificada a la ciudad, quienes mantienen las prácticas del comercio y se establecen en la carrera 9 entre las calles 11 y 12 para la venta de telas, a la que, hasta hace pocos años, los bogotanos denominaban como ‘La Calle de los Turcos’<sup>61</sup>. Fue durante este periodo que llega la primera oleada de musulmanes a la ciudad, quienes, o se convierten al catolicismo imperante, o realizan sus rituales en casa y no se da paso a procesos de conversión al Islam ni Daw’a.

Para concluir, es necesario recordar el imaginario que se ha instaurado y promulgado en las comunidades cristianas sirio-libanesas presentes en la ciudad con relación a su pasado más lejano:

“Los turcos son musulmanes, así que fue una persecución contra los cristianos de El Líbano, sobre todo con los hombres. Ellos lo que querían era exterminar la raza cristiana en Medio Oriente. La persecución era declarada, la hambruna y llevaban a los muchachos a hacer Servicio Militar, los cristianos, ellos los escogían para llevarlos a Safar Barlek, cuando le decían a la gente que se van para Safar Barlek, entonces, ya sabía la gente que ya no volvían a ver sus hijos, y efectivamente, ya no volvían, no sabemos si los esclavizaban, los mataban, yo no sé, en todo caso, nunca se llegó a saber qué pasó con los jóvenes que [se iban para] allá”<sup>62</sup>.

Teniendo en cuenta la Sharia y otros elementos de la cultura islámica, esta afirmación puede ser verdad o no, pues las versiones son muy difusas y controvertidas. Desde mi punto de vista como estudioso del Islam creo que puede ser verdad a medias. Independientemente de mis convicciones, lo cierto es que el imaginario de la comunidad sirio-libanesa cristiana, y por ende, sus agentes identitarias, se construyen con esta imagen del Islam y la necesidad de resaltar la otredad, por lo que se ve en América un espacio de libertad.

#### 4. Consolidación de la comunidad sirio-libanesa en Colombia

Como muestra de forjar vínculos profundos con la tierra que los recibió y les dio distintas oportunidades, con la consolidación de una riqueza, dada especialmente por su condición de comerciantes y extranjeros, y su consecuente neutralidad en las guerras y conflictos partidistas que marcaron a Colombia desde 1850 hasta finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, y tras el rechazo de las élites locales y en búsqueda de mantener elementos de su identidad, las comunidades sirio-libanesas establecen clubes y centros de reunión propios. Así, hacen parte de las juntas directivas y fundacionales del *Club Atrato* en Quibdó para 1907 y del *Club Lorica* en Lorica para 1919, además fundan el *Club Levante Unido*, posteriormente *Club La Unión*, de Cartagena y los clubes de Cereté<sup>63</sup>, la *Asociación Siria de Beneficencia de El*

<sup>61</sup> Salem, “Entrevista a Descendiente Palestino”; D. Castellanos, *El Islam en Bogotá*, p. 117–118.

<sup>62</sup> “Entrevista a Mujer Libanesa”.

<sup>63</sup> A. Rhenals Doria, *Del ideal europeo a la realidad árabe*, p. 168-170

*Banco* en 1929, la *Unión Libanesa de Beneficencia de Barranquilla* en 1934 y la *Unión Libanesa-Siria de Cali* en 1935<sup>64</sup>.

Además, tras ciertas críticas, para el caso de la comunidad siriochocoana y siriosantanderiana de inicios del siglo XX, en el que a los sirio-libaneses presentes en el Chocó se les denomina como seres perjudiciales para el país, dio paso a un proceso de solidaridad donde se evidencia un rechazo general por parte de la comunidad levantina a estas acusaciones<sup>65</sup>. Tras cierto tiempo, además del comercio, hicieron parte de la política, como los casos de Gabriel Turbay, Gabriel Meluk Aluma, Alonso Maluk y Ramón Lozano para los años 40's dentro del Partido Liberal<sup>66</sup>. Hoy día, los Char tienen influencia dentro del Partido Cambio Radical y son los dueños de los almacenes Olímpica.

Sumado a lo anterior, para el caso de Bogotá, se tienen el Club Colombo-Libanes, la Procatedral de Nuestra Señora del Líbano y la existencia de un Exarca de la Iglesia Maronita, cuya sede principal para las comunidades de Colombia, Ecuador y Perú se encuentra en la ciudad. Para el caso particular de la comunidad musulmana hacia finales de la década de 1970 e inicio los años 1980 se establece en el centro de la ciudad la Mezquita Abu Bakr, también llamada Mezquita del Centro, una musala en un pent-house que será la base para el surgimiento de una comunidad de musulmanes colombianos en la década de 1990 y el posterior traslado, en el año 2010, de la Mezquita Abu Bakr del centro a la Calle 80 con Carrera 50, la cual, que si bien no es parte de la comunidad sirio-libanesa, es dirigida por un miembro de la comunidad siria.

## Conclusiones

Los sirio-libaneses llegan a América por distintas causas, políticas, legislativas, económicas y de sus imaginarios. Colombia fue un destino de segunda opción. Las comunidades pudieron ser parte del círculo social de las comunidades colombianas a través del comercio, empezando con artículos varios, después de lujo para terminar en el comercio, la industria, la agricultura y la ganadería. Al ser la comunidad migrante que más presencia tiene en Colombia después de los españoles influyeron profundamente en prácticas sociales de tipo comercial, como el pago a cuotas (mas no crédito), la venta puerta a puerta y en la alimentación. Al ser un grupo migrante pudo excluirse de los conflictos partidistas y las guerras civiles, logrando establecer comunidades y riqueza de tipo moderno. Si bien fueron los migrantes 'no deseados', su impacto en la realidad social colombiana es fundamental para comprender la realidad social de nuestra nación. Hoy día son miembros de la sociedad colombiana, pues no solo mantienen sus costumbres, pues son un grupo consolidado que busca recuperar o mantener sus tradiciones y su nacionalidad levantina, sino que también, sus dinámicas sociales, hacen que

<sup>64</sup> L. Fawcett de Posada y E. Posada Carbo, En la tierra de las oportunidades, p. 15

<sup>65</sup> L. González, Sirio-libaneses en el Chocó, p. 93, L. Fawcett de Posada y E. Posada Carbo, En la tierra de las oportunidades, p. 12

<sup>66</sup> L. González, Sirio-libaneses en el Chocó, p. 96-101, L. Fawcett de Posada y E. Posada Carbo, En la tierra de las oportunidades, p. 18

estén cada vez más vinculados a la sociedad que les rodea. En pocas palabras, aunque sus antepasados vienen del Levante Mediterráneo, hoy son colombianos.

### **Bibliografía**

#### **Fuentes primarias**

Salem, Fadi. “Entrevista a Descendiente Palestino”. Entrevistado por Óscar Domínguez Portugal. Magnético, 2 de julio de 2019.

“Entrevista a Mujer Libanesa”. Entrevistado por Óscar Domínguez Portugal. Magnético, 30 de junio de 2019.

#### **Fuentes Secundarias**

Castellanos, Diego Giovanni. *El Islam en Bogotá: presencia inicial y diversidad*. (Universidad del Rosario, Bogotá. 2010)

Fawcett de Posada, Louise y Posada Carbó, Eduardo. En la tierra de las oportunidades: los Sirio-libaneses en Colombia”. *Boletín cultural y bibliográfico*. (29.29, Bogotá, Banco de la República, 1992, pp. 2-21)

González Escobar, Luis Fernando. “Sirio-libaneses en el Chocó, cien años de presencia histórica y cultural”. *Boletín cultural y bibliográfico*. (34.44, Bogotá, Banco de la República, 1997, pp.73-101)

Hourani, Albert. *La Historia de los Árabes*. (Editorial Zeta, Barcelona, 2010)

Igirio Gamero, Katya Inés. “El legado de los inmigrantes árabes y judíos al desarrollo económico de la Costa Caribe colombiana y a la conformación de su empresariado entre 1850-2000”. *Revista Clío América* (Vol. 2, Núm. 4, Universidad del Magdalena, Santa Marta, 2008, pp. 300-328)

Luckmann, Thomas y Schütz, Alfred. *Estructuras del Mundo de la Vida*. (Amorrortu, Buenos Aires, 2003)

Restrepo Mejía, Isabela. “Encuentro entre dos mundos: la migración árabe en Colombia” en *Revista Oasis* (Núm. 9, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2003, pp. 181-214)

Rhenals Doria, Ana Milena. “Inmigrantes Sirio-libaneses y sus prácticas económicas (ilegales) en Colombia, 1880-1930”. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* (Vol. 23. Núm. 1, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 2018, pp. 49-72)

Rhenals Doria, Ana Milena. *Del ideal europeo a la realidad árabe: Inmigrantes sirio-libaneses en el circuito comercial entre Cartagena, el Sinú y el Atrato (Colombia). 1880-1930.* (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 2013)

Simmel, Georg. *Cuestiones fundamentales de sociología.* (Gedisa, Barcelona, 2002)

Simmel, Georg. *Sociología: Estudios sobre formas de Socialización.* (Fondo de Cultura Económica, México D. F., 2015)

Ustan, Mustafá. “Las causas no investigadas de la migración de ciudadanos ‘Otomanos’ en América Latina”, Ciudad de Panamá, Universidad de Panamá, (s/f). Disponible en [https://www.academia.edu/38457011/LAS\\_CAUSAS\\_NO\\_INVESTIGADAS\\_DE\\_LA\\_MIGRACION\\_DE\\_CIUDADANOS\\_OTOMANOS\\_EN\\_AMERICA\\_LATINA.pdf](https://www.academia.edu/38457011/LAS_CAUSAS_NO_INVESTIGADAS_DE_LA_MIGRACION_DE_CIUDADANOS_OTOMANOS_EN_AMERICA_LATINA.pdf)

Weber, Max. *Economía y Sociedad.* (Fondo de Cultura Económica, México D. F., 2014)